LA PROTESTA



Año XXI | Oficinas: Humberto I 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Viernes 1 de Febrero de 1918 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3287

La paz revolucionaria

El telégrafo nos anuncia que en Alemania se ha paralizado por completo la industria guerrera. Solamente en Berlín se declararon en huelga más de medio millón de obreros, empleados en las fábricas de armas y municiones, exigiendo la paz inmediata; sin indemnizaciones ni anexiones, y el derrumbe de la dictadura militar. Las huelgas se extienden a Kiel, Essen, Thiessen, Mulhein, Colonia, Carlsruhe, Manheim, Stugard, Munich, Hamburgo y otras ciudades importantes. La prensa imperialista pide que el gobierno tome medidas severas para sofocar el movimiento, mientras los socialistas hacen causa común con los trabajadores. Todo hace prever que los actuales acontecimientos influirán poderosamente sobre la política anexionista del gobierno imperial, y quien sabe si, llegadas las cosas al último extremo, no surge en Alemania un movimiento revolucionario similar al de Rusia y el pueblo sacude el kaiserismo, terminando de una vez con esa guerra monstruosa que lleva a la humanidad al más absurdo exterminio.

Los acontecimientos que actualmente se desarrollan en los imperios centrales, nos demuestran el valor de la revolución rusa y su influencia en los demás pueblos, pues no son ajenas a la propaganda maximalista esas huelgas de carácter social, que paralizaron la industria guerrera en Austria-Hungría no hace muchos días y que hoy se propagan a Alemania en forma alarmante. Las dinastías opresoras y las castas militares están próximas a caer con el derrumbe de todo el régimen social, ese régimen de iniquidad y tiranía que se basa en el crimen y la expoliación y que divide a la humanidad en dos clases antagónicas.

La guerra llega a su fin, no por que los gobiernos pactan una paz transitoria, dándose una tregua para reponer las fuerzas exhaustas de sus ejércitos para que luego pueden acometerse con más saña, sinó por la voluntad soberana de los pueblos cansados ya de una lucha estúpida que ningún beneficio aporta a los combatientes. Se prepara la reconciliación de los proletarios de Alemania, Francia, Rusia, Inglaterra y demás nacionalidades hoy en pie de guerra para defender la causa del capitalismo, las ambiciones de los que especulan con la patria y el odio de los nacionalistas que propagaron entre la masa mentiras tan estupendas como que, en esta guerra se defendía el derecho y la libertad, el progreso y la civilización de los pueblos.

Si la revolución asume en Alemania y Austria-Hungría un carácter social y logra derrumbar los gobiernos opresores o imponer condiciones a las castas militaristas, los aliados no podrán alegar ningún pretexto, y la paz será un hecho consumado. Pero es más fácil que la guerra termine de hecho como terminó en Rusia — por la falta de quién quiera pelear—y en ese caso los países aliados tendrían que imitar a Rusia, Alemania y Austria-Hungría declarando la guerra al capitalismo, a los imperialistas franceses e ingleses que quieren la guerra hasta el fin, la guerra por la victoria. La «unión sagrada» constituye de por sí un imperio, puesto que la democracia francesa y la mediocracia inglesa no son, política o militarmente, más que imperios, y no hay que confiar mucho en las palabras doradas de sus políticos ni en la paz democrática que ellos conciben.

Lo único grandioso y elocuente en este momento histórico, es la revolución social rusa. En esa revolución cifran sus esperanzas los esclavos de Europa, por que la Rusia revolucionaria marcará la pauta a seguir por los demás pueblos y servirá de horizonte a los que, a consecuencia del gran desastre, han perdido la noción del tiempo. La realidad es más elocuente que todas las futuras ensoñaciones; los hechos dicen más a los hombres que todas las bellas teorías y la práctica enseña más que todos los libros de alta filosofía.

Un telegrama que publica la prensa burguesa de ayer, pone de manifiesto hasta qué extremos ha llegado, en los pueblos vecinos a Rusia, la propaganda maximalista. Entre el cúmulo de contradicciones que contiene dicho telegrama, nos podemos dar una idea de la situación en Rumania, donde la revolución social va día a día ganando terreno.

Dice el telegrama en cuestión:

«Nueva York. — El corresponsal del «New York Times» en París, telegrafía lo siguiente:

«M. Emanuel Antonesco Ionidu, el profesor Micesco y otras personalidades rumanas, fueron recibidas en audiencia por M. Clemenceau, con quien discutieron las noticias del frente ruso-rumano.

«Le dieron seguridades de la lealtad de su país, y se declararon muy satisfechos por la simpática actitud de M. Clemenceau para con Rumania.

«El corresponsal halló al señor Antonesco con sus compatriotas, en el Gran Café, del bulevar, y celebró con él una entrevista.

«El señor Antonesco declaró que la batalla entre las fuerzas bolshevikis y rumanas era debida a la tentativa de las primeras para apoderarse de los grandes depósitos de municiones de Besarabia.

«Esas municiones, dice, fueron suministradas por los aliados, y nuestro gobierno tenía motivos para creer que los bolshevikis se proponían venderlas a los alemanes. En todo caso no consentimos en permitir que fuesen empleadas en la propagación del bolshevikismo, que presta poca ayuda a Rumania.

«En Odessa existe un titulado «soviet» rumano, bajo la presidencia de un rumano naturalizado, búlgaro de origen, llamado Rakofay, quien tiene el descaro de llamarse presidente de la república rumana; pero nuestro pueblo no encara el asunto seriamente. Los adherentes a Rokofay no son más que una pequeña parte de los obreros sindicalistas que huyeron de Rumania cuando la invasión alemana. La gran masa de la población agrícola rumana se interesa poco por esa propaganda.

«Como en Francia, muchos pequeños propietarios, que constituyen el elemento conservador, y los aldeanos de las grandes propiedades están satisfechos con sus condiciones de vida.

«El ejército ha quedado reconstituído y arde por vengar sus derrotas anteriores. La debilidad de los rusos le ha causado amarga decepción, a la vez que hace imposible toda acción agresiva por su parte. Pero su moral se mantiene alta y cuando las circunstancias lo permitan, las fuerzas rumanas darán buena cuenta de sí mismas».

El político rumano no hace otra cosa que repetir las calumnias que lanzaron todos los políticos aliados, pretendiendo que los maximalistas son agentes del imperialismo alemán. Y para demostrar que es un buen aliado, representante de la burguesía rumana, dice que los conservadores y grandes propietarios están satisfechos con sus condiciones de vida. ¡Vaya una gracia la del tal rumano! ¿Por qué no dice que los trabajadores no están conformes con sus condiciones de vida y que son los que apoyan la revolución maximalista?

Es que el señor Antonesco representa a la burguesía y no al pueblo rumano.

SEBASTIAN FAURE

Francia, la supercivilizada nación de la divisa famosa, pero jamás cumplida de: «Igualdad, Libertad, Fraternidad», se hunde cada vez más en el abismo de las cosas inservibles; la inmensa mayoría de sus publicistas, literatos, «filosófos», revolucionarios, no son hoy otra cosa que guiñapos de lo que fueron en pretéritos tiempos.

La orgullosa Galia, cuyos más orgullosos hijos condenaran acerbamente el fusilamiento de Miss Cawel, lo que no les impidió pasar por las armas a la bailarina Matahari, y poner en capilla en estos días a otras dos mujeres, está más que nunca en el gran peligro de caer en un tremendo ridículo del que no saldrá jamás.

Sebastián Faure, víctima preferente de los chacales galoneados que no pueden ver a un hombre que aboga por la paz universal, vuelve a ser zarandeado como una pelota de aquí para allá.

Hemos informado ya sobre su detención y el horroroso crimen de «atentados a la moral», por el cual condenábasele.

Hoy, referente a lo mismo, telegramas anuncian con la escuetísima brevedad acostumbrada el caso, por el que sabemos que el director de «Ce qu'il faut dire» fué condenado a seis meses de prisión «por atentado contra las buenas costumbres».

¿Qué buenas costumbres serán éstas que pueden ser mancilladas por el vibrante sociólogo del «Dolor Universal»?

¿Acaso se conservan en el mundo costumbres que sean susceptibles de mancha alguna? ¡Si todas las costumbres, todas están podridas! Son como un cadáver de quien quiérese alejar sus emanaciones espantosas mediante el incienso...

Vivimos en plena época de la barbarie digna de edades históricas que se conceptuan atroces de maldad y en las que, sin embargo, sus hombres eran doncellas impúberes en comparación con los de hoy, monstruos eternamente sedientos de sangre, a los cuales nunca satisfacen mares del generoso licor vital.

«¡O témpora! ¡O Mores!»

No vale la pena de hablar de civilización cuando se inventan repugnantes delitos para tener oportunidad de reducir a la impotencia a hombres de la entereza moral de un Sebastián Faure.

Francia, la dulce tierra que vió nacer a Robespierre, no es hoy capaz de parir más que Tamerlanes de opereta, que no sirven para otra cosa que fomentar el crimen en grande escala, contra viento y marea, que en este caso lo es la verdadera civilización y no la falsa por qué dicen luchar ellos.

La odisea de Sebastián Faure a través de la estulticia de los magnates parisienses, es la mejor prueba de la «civilización» francesa....

Conflictos ferroviarios

Apesar del úkase enviado por el consejo federal ordenando la vuelta al trabajo, continuan las huelgas parciales en el Central Córdoba y en la sección Rosario del Central Argentino.

Los obreros exigen de las empresas que firmen el pliego de condiciones últimamente presentado, pues no se conforman con el ofrecimiento hecho de que cumplirán las prescripciones que establece la reglamentación del trabajo sancionada por el Poder Ejecutivo a raíz del paro general de los 24 días.

Nos congratulamos de que haya secciones dispuestas a quebrantar la disciplina impuesta por el «gobierno central» de los ferroviarios, y obreros que sepan interpretar la lucha en su faz revolucionaria, disponiéndose por fin a desterrar de la organización una práctica perniciosa que se ha hecho norma de lucha en los sindicatos que mangonean los sindicalistas, esos desvergonzados arribistas que han tergiversado totalmente los valores revolucionarios que inspiraron a los fundadores de la Internacional.

Los señores que componen el consejo federal de la F. O. F. han traicionado una vez más al gremio ferroviario. Esa orden arbitraria impartida a las secciones en huelga; ese «ordeno y mando» dirigido a los obreros en lucha contra los prepotentes capitalistas, exigiendo la inmediata reanudación del trabajo, significa una villanía, una vergonzosa traición a los más caros derechos del proletariado, y habla de por sí bastante de la forma en que esos señores interpretan el pacto federativo y respetan la autonomía de las secciones.

El gremio ferroviario no puede solidarizarse con individuos que ponen en práctica semejantes procedimientos. Es necesario que se arroje del seno de la federación a esa caterva de burócratas que, en defensa de sus puestos rentados, hacen de la organización de resistencia un vergonzoso politiquerismo.

Los obreros conscientes — que los hay entre ese montón de nulidades que constituyen la mayoría del gremio ferroviario — deben imponerse a esa cáfila de vividores que todo lo «solucionan» en las oficinas ministeriales o en el despacho presidencial.

Ya es hora de que se tome una medida radical. Los Mansilla están demás entre los hombres de dignidad y vergüenza.

Cárceles y delincuentes

Sobre las cárceles escribe «La Prensa» en su número de ayer, y, según costumbre, se embarca en el tema tomando el rábano por las hojas, quizá si por ignorancia o por cálculo, aunque nos inclinamos a creer que por las dos cosas, porque estos «colosos» de la «opinión pública» son capaces de cualquier barbaridad con tal de estar bien a un tiempo con Dios y con el diablo.

Se inspira en ese artículo quien lo redacta, en el hecho de que, desde un tiempo a esta parte, las sublevaciones carcelarias ocurren a diario, sobre todo en el interior de la república, las cuales sublevaciones — añade el chupatinta — son debido a la poca vigilancia establecida en los establecimientos penales, la falta de higiene (¡a buena hora se fijan en esto último!), etc.

Después de comentar a gusto y sabor el asunto, nuestro «penalista», se vuelve apostólico, se inflama de mansedumbre y de lástima y suelta a renglón seguido el remedio para el mal... el eterno antídoto:

«Hay que implantar definitivamente en nuestros establecimientos penales un régimen que, asegurando el reinado de la higiene en todas sus formas y la eliminación de los castigos corporales o excesivos, permita la regeneración de los delincuentes mediante la práctica del trabajo. Sólo así las cárceles podrán llenar su misión social y constitucional, que no es de venganza para con los presos, sino de estímulo para su transformación en hombres útiles a la sociedad en que viven y de seguridad para la colectividad».

Ya está solucionado el problema para el órgano de la farola y la sirena. Con cuatro frases escatológicas sacadas a relucir en infinidad de ocasiones, se pretende haber dado término al tema de las cárceles, de sus regímenes, de los «criminales», de la «seguridad social» y demás paparruchas.

Así, por ejemplo, asegura el plumífero en cuestión que, no es por venganza por que se mete a los hombres en las mazmorras, sino para regenerarlos.

Vieja musiquilla es esa, señores; no hay derecho a pasarse cómodamente la vida sin cambiar el disco...

Después, hablando un poco de todo, ¿quiénes son más delincuentes, los que están purgando penas en presidios, cárceles y penitenciarías, o los que andan sueltos, gozando plena libertad y consideraciones de todo género: los comerciantes, los curas, los industriales, gobernantes, policías, militares?

No quepa duda que los más grandes delincuentes se encuentran entre los últimamente nombrados, pues si de los «otros» uno comete un crimen, cualquier comerciante, industrial, cura, etc., comete él solo más que cualquiera.

¿Por qué un sér puede explotar vilmente a miles de operarios sin que la ley le caiga encima?

Porque la compra.

¿Por qué un cura pervierte a infinidad de criaturas imbecilizándolas hasta lo increíble, sin que la ley no se meta a corregirle?

Porque el cura es inmune y compra a Themis con misas y sermones.

¿Por qué un militarote envía al matadero a millones de hombres, sin que ninguna ley le salga al paso, sino todo lo contrario?

Porque el militar patrocina y prepara las hecatombes humanas en beneficio de la «patria» que le paga para ello. —

¿Y por qué, en cambio, a un «delincuente» pobre, sin grados ni nada, se le sepulta en una cárcel años y años?

Porque un «delincuente» no puede pagar la ley, si está al servicio de la patria ni predica desde el púlpito.

POR LA ANARQUIA

En Concordia, los delegados de la F.O.R.A. y la A. El Verbo de Córdoba, realizan cinco hermosos actos.-Un triunfo y un ejemplo.

Concordia, refractario a todo lo que significar pudiera progreso, vive en el renunciamiento más doloroso, arrastrando por el fango de sus amoralidades y perversiones, su afectado trozo de pueblo, más o menos civilizado.

Sin embargo, y pese a toda esa depresión ambiente, los delegados de la F. O. R. A. y la Agrupación «El Verbo», de Córdoba, realizaron en la pasada semana, cinco hermosos actos de propaganda, por varios puntos de la ciudad. El primero, llevóse a cabo el martes 22, en la plaza 25 de Mayo, a las 9 de la noche; el segundo en la plazoleta del Puerto, el miércoles 23 por la noche; el tercero debió realizarse en el local de los conductores de carruajes, (de esto hablaremos más adelante); el cuarto en la Federación Ferroviaria, el viernes, por la noche, y el quinto, el domingo 27, a las 6 de la tarde, en la plaza 25 de Mayo.

El acto realizado el martes 22, sorprendió sobremanera a Concordia. Caras azoradas, con gestos de pavor indescriptible escuchaban a los oradores. Por momento, se creía ver el espectáculo de grandes carreras de hombres que huían del horror de un cataclismo Los gestos de los oradores y principalmente de los delegados, eran recibidos por la mayoría de los concurrentes, simples curiosos, con el estupor de quien espera estalle en el ambiente la bomba destructora, anunciada con antelación. Mas luego que se habló de «Organización obrera, social y politicamente considerada», «El proletariado y la revolución rusa» y «Los medios de lucha para la acción futura», cambió el semblante, la actitud fué más digna de los hombres, y el gesto de terror que deformara las facciones, se transfiguró en un otro, amable, cargado de inmensas satisfacciones de haber escuchado, por fin, una verdad. Acompañaron a los delegados en la tribuna el compañero M. O. Herrera, quien habló bravamente del «ambiente social de la época», en nombre de la Federación Ferroviaria, y el camarada José Tabuenca, por el centro de Estudios Sociales «Emilio Zola», sobre las «Escuelas Racionalistas y el método Escolástico».

El día miércoles 23, en la plazoleta del Puerto, con mayor ánimo y menos sorpresa en el auditorio que el día anterior, los delegados dieron tres conferencias, que versaron sobre los siguientes temas: ««El político y el trabajador.—De las formas de su explotación», «Cultura popular» y «Las leyes de excepción». Este acto fué, sin duda alguna, la iniciación de los triunfos que tuvieron estos buenos hombres en sus siguientes conferencias. El público que les escuchaba. lo hizo con interés especial, el cual se demostró en infinidad de demostraciones de agrado y al finalizar el acto, fueron calurosamente aclamados. La semilla que se lanzaba florecía ya, para producir el fruto óptimo de la cosecha de mañana.

Jueves 24.—Aquí la nota amarga.—Tal vez, fuera necesaria. Lo contrario hubiera empalagado, y este obstáculo, fué un acicate para continuar con más ahinco, la obra iniciada. En el local de los conductores de carruajes, debía también llevarse a cabo otro acto que, a juzgar por los preparativos, hubiera alcanzado, como los anteriores, un éxito de trascendencia, pero llegó el político, y el político socialero, y ¡aquí Troya!

Se habló de orden, de honradez, pero de una honradez como la tiene un usurero de aquí, que para justificar su latrocinio, intituló a su casa de exportación «La Honrradez», así, con doble «r», todo lo cual, se explica fácilmente. Y este señor es paisano del Dr. Dickman, diputado socialista, al Congreso argentino. Porque se de-

be tener bien en cuenta, que estos señores son, aquí en Concordia, los reformadores de la gramática, y así, de la situación social. Yo he pensado que esa «honrradez» de esos políticos que destruyen la obra de los buenos, reside en ésto, y que lo único que les falta: no haber parido aún.

Así, entonces, entre esas «honrradeses», tan iguales a sus «órdenes», la cabeza de los conductores de carruajes, algo acalabazada, se llenó de «honrradez» y de «orden» y cerraron las puertas a los «anarquistas»! que venían a disolver la mitad del gremio (?). Y todo esto, produjo, fatalmente, la renuncia del compañero Pedro Brinco, secretario de la mencionada «asociación», y lo único digno de mencionarse, conjuntamente con un hermano de éste y otro compañero más.

Viernes 25. Aquí en la Federación Ferroviaria, los delegados fueron desde el primer momento acogidos por los trabajadores del riel, con fraternal cariño, y así, en la noche de este día, cuando se dió la conferencia que versó sobre: «Conceptos fundamentales del Comunismo Anárquico», «La huelgas» y «Las organizaciones obreras», el ambiente fué tan propicio, tan dentro de la finalidad de los delegados, que un ferroviario, el compañero Ortiz, como el secretario de la Federación, M. O. Herrera, y otros, hicieron declaraciones amplias de fe anárquica y de las necesidades de encauzar al proletariado por el camino de un sincero libertarismo que lo lleve a un triunfo definitivo y glorioso, al calor de la palabra que llevaron éstos. También el compñero Tabuenca hizo su obra, que aplaudieron calurosa y fraternalmente, los concurrentes al acto.

Un día de trabajos en el Salto Oriental, con el objeto de realizar también conferencias de propaganda, lo no se logró, por el ambiente mefítico que allí existe, y el domingo 27, ya están de nuevo en la liza, diciendo los delegados sus parábolas de Amor, de Redención y de Libertad, en plena plaza 25 de Mayo, a las 6 de la tarde.

«El periodismo burgués y el movimiento obrero», «Espíritu y obra de las F. O. R. A. del V. y IX», y «Alberto Ghiraldo y su obra social», fueron los temas que sirvieron para disertar a los compañeros delegados.

Pese a la calumnia de la prensa mercenaria de este pueblo y a la obra de los políticos, este acto, sí, que alcanzó proporciones sorprendentes por el número, el espíritu y el criterio de los oyentes. En la viña de un tal Loaje, se había invitado al pueblo con 24 horas de anticipación, a «una carne con cuero y jugada de taba», con el objeto de restar número a las conferencias, pero el pueblo logró despertar en una semana, y no concurrió en su mayoría, a la viña de Soaje, y sí, a la plaza, donde se decían, a grandes voces, de las tales iniquidades, con el asentimiento unánime de los asistentes. Si no fué una ovación, un prolongado aplauso despidió a los delegados, de la plaza, a las 7.30 de la noche.

Es de esperar, por muchos motivos, que Concordia habrá pronto de echar por tierra esta carroña hipócrita y artera, que le envilece y degrada.

La semilla lanzada, aquí se la cuida, y pronto el fruto se podrá saborear, sabroso y bien sazonado.

Los delegados partirán mañana para Monte Caseros.

Corresponsal.

Concordia.

CRISTO Y MARX

Enclavado en el ignominioso patíbulo de la cruz, el señor Jesucristo de los cristianos permanece rígido presenciando el espectáculo que se desarrolla a cada momento en su nombre y a su persona. Como quiera que hay uno o dos cristos por cabeza de turco, porque la cruz está con la misma propiedad en el patíbulo, en el tribunal del crimen, en el prostíbulo que en la iglesia, resulta que para alumbrar a un solo cristo, que sería la idea cristiana, la gente hace próximamente 2.000 millones de gestos iguales, con solo una vela que gaste cada cristiano para su respectivo cristo. Pero Cristo, desde la «subida» al Calvario, la «bajada» al «infierno» y la «subida» otra vez al «cielo», tuvo ocasión de presenciar toda la obra que en su nombre hicieron y siguen haciendo los fariseos de la iglesia.

En nombre de Cristo y con Cristo en la mano, los sacerdotes supieron inmolar a los hombres, mujeres y niños, en holocausto de la creencia; pero no era solo el interés de que creyeran los «herejes» en Cristo lo que querían los curas, la idea principal fué la de apoderarse de los grandes capitales con los cuales se hicieron fuertes para poder mantenerse en lucha hasta el presente. Sin la acumulación hecha en los tiempos del «Santo Oficio», la religión hubiese fenecido tiempo ha; porque la creencia se desvaneció desde que se tuvo conocimiento de la forma y movimiento del planeta que habitamos. Galileo descolgó a «Dios» de las estrellas y vino rodando, sin poder llegar a la tierra; por eso es que ni está en el «cielo» ni aquí tampoco: se hizo vapor y se lo llevó el viento.

Otro tanto sucede a los socialoides con Carlos Marx; en todos los comités socialistas está el personaje de la «emancipación de los obreros...», y frente a sus barbas, los socialhistéricos piden votos a voz en cuello para tener bastantes diputados, senadores y demás «cenadores» en el banquete del presupuesto.

Si los obreros deben ser emancipados por sí solos, no se explica la socialhistérica manía de hacerlos triunfar en sus luchas contra los mandatarios por medio de consejos y leyes y mandatarios peores aún que los que van a combatir; únicamente en las calabazas socialoides cabe la ironía de hacer creer al pueblo que ellos van contra la burguesía, siendo ellos los más fervientes aspiradores à ser capitalistas o ladrones públicos.

El socialismo está metido en un callejón sin salida y la entrada la han cerrado las masas revolucionarias; la muerte del socialismo es inevitable dado a lo tarde que entra en la lucha y propiamente cuando empiezan a caer los estados que ellos quieren afianzar; como sucede a los curas con la presentación de «dios», sucede a los socialistas con sus métodos de gobernar; «dios» no aparece por ninguna parte aunque den todas las «pruebas» y explicaciones que se les ocurran a los teólogos; y el gobierno socialista lo ven ya los hombres como un gobierno jesuíta, conservador o radical; no hay otra diferencia sino que los socialistas hablan mucho más y, por lo tanto, quien más habla más miente.

Podridas las raíces del árbol de la política, el socialismo ha retoñado como esos brotes que suelen salir en los troncos carcomidos a últimos de verano; un retoño pálido y sin fuerza que en el invierno queda como un escarbadientes.

El socialismo, la última boqueada de la tiranía que expira frente al tumulto de la revolución que asola la superficie toda; el socialismo es la culebra partida en cien pedazos, que se revuelca agonizando para quedar abyecto y sin forma; el axioma de Marx en boca de los socialistas, es un sarcasmo que han comprendido los trabajadores, y por eso son ellos los que ponen en práctica la teoría destartalando al mismo partido socialista. Si el pueblo quiere convencerse de la mentira socialista, vote por el socialismo; dos meses de gobierno socialista, sería la última prueba de su inutilidad y se verían en la vergüenza de ser desalojados y juzgados como los malhechores sorprendidos en sus fechorías. Pero como aunque fuera para probar su ineficacia, sería suficiente para que nos volviesen locos con la alegría del triunfo, el pueblo no votará por ellos, porque la voz conciente de todos los «votadores» es la siguiente: «antes que dar mi voto a los socialistas se lo doy a los anarquistas». Es verdad que esto lo dicen los que creen que forzosamente se necesita gobierno, pero hay un asomo de odio al socialismo, que sería la revolución de los «votadores» antes que dar el mando a los socialhistéricos actuales.

En vano es que gasten saliva y papel explicando al pueblo lo que deben pagar las cosas, cosa que pagarán lo mismo bajo el gobierno de ellos; es en vano que hagan ver estadísticas y reformas plantaformularias, todo es cuestión de queso; el pueblo sabe que gobierno significa expoliación y crimen, y lleve éste el nombre que se le quiera dar, será siempre el mismo. Y el pueblo sabe que lo que urge es acabar de una vez con la comedia política para implantar la era de la libertad; y esta no puede venir sin hacer antes una limpieza general de ladrones públicos entre los que se encuentran los socialistas como los más astutos y los más culpables, puesto que aprovechan la inteligencia para mantener un régimen de oprobios y crímenes espantable, queriendo ellos, como los demás, aprovechar esta hora de convulsión para eregirse en verdugos de los explotados.

¡Guerra al socialismo, compañeros! Barriendo esta porquería del pueblo, hemos quitado el eslabón principal de la cadena de las tiranías, y para esto se necesita también los puños, pues todo no ha de reducirse a charlas...

F. M. CASILDO

CONFERENCIAS

A. A. «EN MARCHA».

Mañana sábado, a las 8.30 p. m., esta agrupación efectuará una conferencia pública en la calle Boedo esq. San Ignacio.

CENTRO DE E. S. «A. LORENZO»

Mañana sábado, a las 8.30 p. m., este centro celebrará una conferencia pública, en las calles Independencia, esq. Defensa, en la que harán uso de la palabra varios oradores.

¡Los pueblos despiertan!...

Parece que la ira de las huestes revolucionarias de Rusia, que luchan por la completa liberación de todos los oprimidos y explotados, fuera extendiéndose cada vez más, a los demás pueblos con marcada rapidez, imprimiéndoles una orientación y contaminándoles sus ansias, sus anhelos, sus vehementes deseos de paz, de amor y libertad.

¡Los pueblos van despertando del letérgico sueño en que se hallaban sumidos! Despiertan empujados por la corriente revindicadora que hoy agita a la mayoría de ellos del continente europeo.

El eco clamoroso de todos los eternos parias, de todos esos pobres vagabundos y errantes de la tierra, de todas esas desventuradas madres que en su infelicidad e impotencia, gritan: ¡piedad! ¡misericordia! ¡paz!, va repercutiendo en todos los corazones de los hombres nobles que aspiran a ser libres, y los cuales ya van alistándose y enrolándose en las filas de todos los descontentos, que forman legión, con el único objeto de socavar y echar abajo, de una vez por todas, la tétrica trilogía: Estado, Propiedad y Religión.

¡Los pueblos despiertan!... Ayer, Méjico; hoy, Rusia; mañana, Austria-Hungría; pasado, Alemania; luego, España, y así sucesivamente, todos, paso a paso, lentos, pero firmes, van luchando y lucharán hasta no ver desaparecer todos los obstáculos y trabas que la sociedad actual pone a la felicidad y bienestar de todos los seres humanos que pueblan el planeta tierra.

El edificio del poder estatal, con todas sus ramificaciones, está tambaleándose.

La continua prédica de los hombres libres, va surtiendo su efecto. Los constantes ataques dirigidos a ésta sociedad corrupta y degenerada, por honrados periodistas, artistas y obreros de todas las clases sociales, traen aparejados consigo, como consecuencia lógica, la conmoción de sus cimientos.

Luego las ideas que sustentamos y propagamos nosotros los anarquistas, con verdadera abnegación, no son ya una utopía irrealizable, como dicen, sino una terrible realidad para la burguesía, que ve, en estas revoluciones, en todas esas exteriorizaciones de protesta, en todos esos gestos y desmanes de la masa popular, la abolición de todas las castas parasitarias con todos sus privilegios.

Ya no atinan a poner remedio al mal que ellos mismos han inferido al pueblo. ¡Qué van a atinar!

Pero se dan exacta cuenta que, el hambre y los contínuos sufrimientos y privaciones de éste, radican precisamente en la opulencia de ellos.

¿Queréis ver apaciguadas las justas iras de los pueblos? Entregadles, ¡oh miserables!, lo que a viva fuerza les habéis arrebatado.

Entonces, veréis cómo cesan de inmediato todos esos sacudimientos revolucionarios, que tanto os hacen temer y temblar. ¡Dáos cuenta!

¡Qué los pueblos despiertan, reaccionan y se rebelan, para que todos vivamos en paz, en libertad y dentro de la más estricta justicia!

Nemesio Sabín FERNANDEZ

LA ESPERANZA

¿Sabes qué significa la palabra Esperanza? Creo la sabrás, pues todos, jóvenes y viejos, hombres y niños, hemos tenido, durante nuestra corta o larga existencia, algún momento de esperanza, algún momento en que la vida nos ha sonreído con todo su esplendor, acariciando una ilusión o realizándola. Esto ha sido un momento de íntima satisfacción producido por la esperanza.

Si no fuera por la esperanza que cada uno de nosotros posee, seríamos sin duda alguna, seres autómatas, consideraríamos la vida desde un punto de vista repugnante, y esto sería la causa principal que nos haría más esclavos y más sumisos, pues dejaríamos de ser rebeldes, desde el momento que no tendríamos la esperanza de mejorar nuestro actual estado.

Todos los grandes movimientos revolucionarios, huelguísticos y hasta políticos son producidos por la esperanza: por esta esperanza que cada uno tiene de cambiar su forma de vida esclava, aburrida y sin aliciente alguno. Estalla un movimiento revolucionario, como por ejemplo el de Rusia, y lo que hace mover y accionar a los individuos todos, a los revolucionarios y descontentos, es la convicción de lo que se persigue con la ayuda de la esperanza en conseguirlo, pues todos luchan con afán y con entusiasmo, porque están convencidos y tienen la esperanza del triunfo, tienen la esperanza de mejorar su estado de vida actual, privado de toda libertad, privado del derecho a la vida, privado de la higiene, de la comida, de los alimentos necesarios para el desarrollo corporal e intelectual, y privado, en fin, de todos los goces que nuestra madre común la Naturaleza, nos ofrece y que unos hombres, erigidos en jefes y capitalistas, nos prohiben de realizar.

El revolucionario siente esta necesidad imperiosa de perfección social, siente bullir su sangre contra el estado actual de cosas, y sueña, mejor dicho, acaricia la ilusión por un momento, de una vida libre, de una vida donde pueda satisfacer todos sus deseos y necesidades, y siente deseos de luchar y se lanza a la lucha. Si por motivos no predecidos, o por no haber correspondido con sus finalidades, los demás, o sea el pueblo, o por falta de fuerzas suficientes para derrocar lo existente, sale vencido, no se retira, no se da por fracasado, él espera, él tiene esperanza. ¿Qué espera? Pues francamente, espera lanzarse a la lucha de nuevo, tiene la esperanza de triunfar tarde o temprano, y esta esparanza le alienta, le hace vivir, le hace ser más fuerte y más rebelde, porque más y más está convenciéndose de que el estado actual de cosas, es un absurdo, es un crimen, legalizado por el estado y defendido por el ejército.

Los grandes movimientos huelguísticos, tienen también su fuerza y su acción, inducidos por la esperanza, por esta esperanza que embarga a los individuos de triunfar en sus justas aspiraciones, estas que tenemos todos de cambiar la vida, de vernos más respetados, de vivir más tranquilos, conforme a la Naturaleza.

También tienen esperanza los políticos, pues éstos más que ninguno esperan apoderarse del queso gubernamental; pues así como vemos al revolucionario que tiene esperanza de triunfar, pero que la mayoría de las veces sabe de antemano que todos sus esfuerzos han de fracasar, el político, no; pues tiene la esperanza de subir, sino hoy, mañana, y tarde o temprano sube, sino muy arriba un poco más abajo, pero sube lo suficiente para vivir cómodamente y à costillas de cuantos lo han elegido y de cuantos, sin elegirlo, somos los eternos explotados de las fábricas, de los campos y talleres.

Sin embargo, el simple votante también tiene esperanza. ¿Qué esperanza puede tener—objetarán muchos—un hombre que da su personalidad a otro, por creerse incapaz de defenderse sin necesidad de jefes, y se va a dormir? Estos, son pues, los que tienen más esperanza. Estos están todo el año esperando que desde el parlamento mejoren su estado actual de esclavos, éstos tienen la esperanza de que su ídolo proponga tal o cual ley que mejore su situación, y por fin, éstos tienen esperanza continuamente, o sea día tras día, de que su situación mejore, ya que tienen terminada su misión, una vez que han depositado su personalidad representada en un pedazo de papel, para que tal o cual «defensor», se haga cargo de ella.

En fin, todos como digo anteriormente, nos movemos al impulso de la esperanza.

Nosotros, por ejemplo, tenemos la esperanza de mejorar nuestra humillante situación, y de conseguir la verdadera vida que nos haga libres y felices a todos los seres humanos; los burgueses viven con la esperanza contínua de aumentar sus capitales; los obreros no ocupados en las luchas sociales, tienen la esperanza de una vida mejor: unos por medio de «ahorros», otros de lotería, otros de la suerte que el «destino» les tiene deparada, etc., y así sucesivamente, todos tenemos esperanza en algo, y la esperanza nos hace la vida más llevadera y muchas veces más risueña, ya que la esperanza nos hace vivir y morir haciéndonos acariciar por medio de la ilusión, un porvenir libre, risueño y amoroso.

Ahora bien; nosotros tenemos que procurar de que la esperanza, que psicológicamente poseemos, sea con una amplia finalidad. Que nuestra esperanza sea la de vivir libremente, la de formar parte del banquete de la vida, la de una transformación social, que haga fegir al mundo bajo las leyes de la Naturaleza y bajo el imperio del amor. Que ésta sea nuestra esperanza, y que a realizarla vayan encaminados todos nuestros trabajos. Procuremos de que desaparezca la esperanza de ser «ricos» que tienen la mayoría de los hombres; procuremos que desaparezca la esperanza que tienen los hombres en la política; procuremos que desaparezca la esperanza que tienen los hombres de que tal o cual ley, o que tal o cual gobierno ha de mejorar la situación, y haremos obra buena, obra sana, pues habremos combatido uno de los males que más influye en el estado amorfo de los pueblos y que ha de retrasar más y más el triunfo de nuestras aspiraciones, puesto que son una

mayoría los que depositan su confianza a tal o cual hombre, y se van a descansar, esperando tranquilamente en sus casas que el nuevo Mesías alivie o mejore su situación de esclavos.

Que nuestra obra sea extensa, fructífera y clara como la luz solar y veremos con gran satisfacción que nuestras esperanzas se irán convirtiendo en realidad á medida de que nuestra doctrina se vaya extendiendo.

Para esto es necesario no perder el tiempo en inútiles discusiones y antagonismos personales, pues lo que se neecsita es obra, obra y obra, ya que la obra es la que nos ha de hacer triunfar.

REVULO

Controversia con los católicos

¿CON MOISES O CON DARWIN?

Entre todas las cuestiones que han surgido en el transcurso del actual debate, la más importante es, indudablemente, la de la vida. Saber como vino, de dónde vino, por qué vino son problemas que solo el espiritualismo ha creado y que él sólo debe de resolver. Nosotros no estamos obligados a patinar en plena metafísica, a explicar los «rebús» de lo incognocible, a dar cuerpo a las sombras, a transformar en real los productos de la fantasía. Nacimos ayer, vivimos hoy, moriremos mañana. Nada sabemos de lo que ha pasado en las eternidades; nada podemos decir de un hipotético, «entonces», de un hipotético «comienzo», de un hipotético «punto inicial» de las cosas. Si los metafísicos estaban presentes, si algún acontecimiento cosmogenético y biogenético testimoniaron, si saben algo matemático y cierto, que hablen y demuestren. Lo poco que nosotros sabemos se refiere a lo que existe. Lo que existe es la materia. Por el hecho que existe, vive. La vida, pues, no puede ser un privilegio del hombre, del animal y de la planta. Es en lo que es. Su condición y su esencia es «ser». El «no ser» es lo opuesto, la muerte, la nada. ¿Existe la nada? No. Pues, tampoco existe la muerte. La muerte no afecta a la materia; no es más que una disolución de forma, una disociación de elementos anatómicos, una dispersión de substancias químicas, una dislocación de fuerzas, la cesación de un estado anterior de cosas para la sucesión de otro, en una palabra: el derrumbamiento de un edificio cuyos materiales permanecen existiendo, y es en el hecho de su existencia que consiste precisamente la vida.

¿Qué se entiende por vida?

Transcribo las definiciones presentadas por mi contrincante: 1.a Según Beclard: «la organización en actividad»; según Beaums: «la evolución determinada de un cuerpo orgánico capaz de reproducirse y adaptarse al ambiente»; según De Blainville: «un doble movimiento interno de composición y descomposición a la vez general y contínuo»; según Littré: «el estado de actividad de la substancia orgánica»; según Spencer: «una evolución de adaptación».

Menos la tercera, que resulta completa y precisa porque abraza en toda su extensión y profundidad el hecho general de la vida, todas las otras son inexactas e incompletas; la 1.a porque no abarca el proceso de la «desorganización», que es también un estado de actividad y por consecuencia, un fenómeno de vida; la 2.a porque hay cuerpos «no orgánicos» que viven; la 4.a porque hay substancias «inorgánicas» en que también la vida se manifiesta; la 5.a porque los «estados involutivos» debidos a la inadaptación, son, aunque inversamente, otros tantos estados de vida. Pero, a pesar de las disonancias e imprecisión de lenguaje, hay un punto esencial en que todas ellas concuerdan, un fenómeno prominente, que todas ellas indican, un hecho importante que todas ellas establecen: el hecho de que «la vida consiste en el movimiento». Ya sea que este movimiento se designe, con Blanville, con esta misma palabra, ya sea, con Spencer y Beaums, con el término «evolución», o con el de «actividad» con Béclard y Littré, el hecho en sí no cambia de aspecto o de substancia. La vida, pues, es el movimiento. Siendo movimiento, su noción no puede circunscribirse a tal o tal otro modo de actividad, a cual o cual otra forma de vida. Debe generalizarse, extenderse y comprender a toda modalidad de movimiento, consista esta en la locomoción de los animales, en el crecimiento de las plantas, en la epigénesis de la célula citóide, en la trepidación molecular (movimiento browniano), en la desmaterialización de la materia (transformación en fuerza), en la degradación del calor (transformación en materia), en las vibraciones atómicas, en la disolución y formación de los mundos, en los fenómenos eléctricos, luminosos, magnéticos, etc. Decir que tal organismo tiene vida por qué come, bebe y camina, y que tal cuerpo mineral no vive porque no se le ve dar puntapiés o puñetazos, equivaldría a decir que las raíces y las ramas de las plantas no viven ni luchan contra las hostilidades atmosféricas y la dureza del terreno, porque no hacen uso de bayonetas y de cañones. Por consecuencia, aunque en grado infinitamente reducido y no importa bajo cual modalidad o aspecto, la vida existe en todo lo que se mueve, en todo lo que está sujeto a cambios, a desplazamientos, a crecimiento, a transformación, a sensibilizarse, a accionar y reaccionar en fuerza de las condiciones físicas y químicas del medio ambiente.

Podestá no acepta esta concepción de la vida. La concede — bondad suya —para los animales y las plantas, la rechaza para los cuerpos brutos, para la «materia inerte», niega, en una palabra, que pueda existir, ser estimulada y puesta en evidencia en las moléculas del hierro, de los minerales, en los cristales. Fundándose sobre los experimentos negativos de Pasteur, afirma que no hay «generación espontánea» (¡cómo si este fenómeno biogenético para producirse tuviese por condición indispensable la reproducción artificial por un Pasteur o el fracaso de este sabio eminente autorizara a establecer de una manera axiomática la imposibilidad de la generación expontánea «natural» por una evolución que escapa a nuestras investigaciones de la materia inorgánica en orgánica) (1); que la vida universal es una fantasía; que la bipartición no es una forma de reproducción en los minerales (¡cómo si los monoceluiares a los cuales no podrá Podestá negar una vida no se reproducieran por segmentación!); que, fuera de los seres organizados no existe más que materia inerte, «muerta»; que en los cristales, «no se opera ni asimilación ni crecimiento; y en fin, que, las propiedades de los cuerpos, elasticidad, rigidez, contracción, dilatación, etc., no son manifestaciones de vida. ¿Qué son, pues? ¡Misterio! Mi adversario renuncia a explicarlo y se atrinchera trás de un cúmulo de muy cómodas negativas. Pero las negativas no bastan; se precisan razones plausibles, argumentos contundentes, exhibición de hechos que comprueben o que desmienten, y son éstos los que precisamente faltan en su contestación.

Había yo hecho alguna referencia del importante fenómeno del movimiento browniano: partículas infinitamente pequeñas de materia, residuos minerales, invisibles a ojo, observados con el microscopio, en un líquido cualquiera no demasiado viscoso, en el agua, el alcohol, el éter, y fuera de todo movimiento exterior, presentan un movimiento contínuo, una trepidación incesante, parecida al «baile de San Vito» y una facultad de desplazamiento tres o cuatro veces mayor que su dimensión. Mi contrincante no dice si aquel movimiento es producido por las alas de los ángeles o por el «dedo de Dios», y si es algo que no merece ser definido con el término de «vida». Roberto Brown, el primero que lo descubrió, quedó sorprendido al notar una «agitación más o menos enérgica» que presentan en un líquido las granulaciones que miden tres o cuatro micromilímetros ciertos corpúsculos inorgánicos, y le dió la definición de «movimiento molecular». Kolicker, en sus «Elementos de histología humana» confirma la presencia muy fácilmente constatable, de este mismo movimiento en las granulaciones de la célula, en los pequeños corpúsculos flotantes de un líquido, en las vescículas vitelinas de un gran número de animales, en los otólitos cristalinos y cristales calcáreos del sistema nervioso de los anfibios. (2) «El movimiento browniano — dice Figuier — es el único de los movimientos físicos que nos hace visible un estado de agitación interna de los cuerpos, en ausencia de toda causa externa. M. Gouy, que ha dedicado a este estudio toda su poderosa inteligencia, establece que el movimiento browniano representa el primer grado de una manifestación todavía grosera de las vibraciones moleculares. Podestá, al contrario, piensa que no, que no ha de ser así, porque no, y porque en todo caso, ha de haber, ahí, algo parecido a los espíritus de Allan-Kardec o al «dedo de Dios». Los numerosos experimentos que han sido efectuados en estos últimos tiempos por Lechatelier, Hopkinson, Charpy, Riche, Benoit, Calvert, y muchos y muchos otros, no sólo confirman la existencia de tal movimiento, sino que establecen, además, que existen verdaderas emigraciones de partículas materiales a través de los cuerpos sólidos obtenidas por medio de la electrolisis, y hasta tanto mi contrincante no demuestre que esas partículas errantes a través de los cuerpos son angelitos de Dios, el hecho del movimiento, de la dislocación, de la vida en la materia inorgánica no se destruye.

Pero — se preguntará: — ¿Este movimiento, ésta vida no se presenta más que bajo una forma o una modalidad constante e infecunda? La respuesta no puede ser más que negativa. La materia tiene sus creaciones, sus combinaciones, en formas definidas, su facultad de asimilación, de crecimiento, de reproducción, de separación, y su muerte no es más que una disolución de la forma. «Los cristales — dice Claudio Bernard — como los seres vivientes tienen su forma, su plano particular, y cuando las acciones perturbadoras del medio ambiente se los disuelven, son capaces de restablecerlos por una verdadera cicatrización o reintegración cristalina». (3) Y Podestá afirma que no hay vida en la materia! Vamos adelante. Es Pasteur que habla: «Cuando un cristal ha sido roto y se coloca en su agua madre se ve, al mismo tiempo que el cristal AUMENTA EN TODOS SENTIDOS, realizar un TRABAJO ACTIVO sobre la parte rota o deformada, y en algunas horas el cristal, no solamente ha RESTABLECIDO LA REGULARIDAD DEL TRABAJO GENERAL SOBRE TODOS SUS PUNTOS, sino que ha REPARADO TAMBIEN la regularidad de la parte mutilada». Precisamente como acontece en los seres organizados. Pero Podestá afirma que los cristales no aumentan, y cuando lo dice él; se puede creer bestia a Bernard, a Pasteur, a todos los verdaderos sabios, inclusive Gerney y Bauber, cuyos importantes experimentos han confirmado plenamente las observaciones de Pasteur. Oswald, en su «Filosofía natural» (páginas 340-45), compara el crecimiento de los cristales al de las móneras e insiste en la analogía que presenta una bacteria (mónada plasmófaga) creciendo y multiplicándose en un caldo de cultivo, con un cristal en su solución madre.

Los cristales, pues, no sólo manifiestan, en grado sumamente elemental, el que se llama la vida, sino que además, presentan todos los fenómenos distintos de la nutrición, del crecimiento, de la reparación y, como veremos, del cruzamiento. Si se coloca un cristal en una solución saturada de sulfato de sodio, éste aumenta su volumen y se forman cristalitos a su alrededor; si se deja evaporar el agua, entra en estado de reposo; si se vuelve a poner en las condiciones anteriores, reconquista sus específicas actividades. Su punto de partida es un gérmen cristalino consistente en un núcleo primitivo que se desarrolla en medio de conveniente cultivo, sin interrumpir su crecimiento, asimilándose la materia disuelta e incorporándose a las partículas que en él se encuentran. Gernez, Lecocq, Crookes Tammann y otros, con estudios pacientes y profundos han llenado una laguna dejada abierta por Chauffard, demostrando que los cristales se reproducen precisamente, como los seres superiores, por filiación, representando cada uno la posteridad de otro cristal. «Dufour, en el agua enfriada por debajo de O.o que es su punto de solidificación; Oswald con el salol conservado por debajo de 39.o,5, que es su punto de fusión; Tammann, con el betol, que se funde a los 96.o y antes que ellos, Gernez, con el azufre y el fósforo fundidos, han demostrado que estos líquidos eran medios muy adecuados para el cultivo y la propagación de determinados individuos cristalinos. El primer cristal dá nacimiento a otro, éste a un tercero y así seguidamente, hasta formar en el agua de cultivo toda una masa cristalina». (4)

Por último, es conocida la tendencia de los cuerpos isomorfos a reemplazarse en el mismo cristal en su formación y mezclar sus elementos congénitos, lo que representa una forma de cruzamiento, y no consta que haya allí entronizado el buen Dios de Podestá para presidir tan importantes y maravillosos fenómenos de vida.

Si del cristal pasamos al hierro, al acero, al níquel, a cualquier clase de minerales compuestos o no compuestos, la vida no faltará por esto de afirmarse en fenómenos evidentes de movimiento, bajo forma de ductilidad, elasticidad, contracción, emigración atómica, etc. Guillaume, por ejemplo, habla de la «resistencia heróica» que oponen los metales en el punto ofendido y más amenazado por la presión, la extorsión la incisión, etc. Hartmann, en base a muchos experimentos hechos, dice que las moléculas de una barra de hierro corren a reforzar el punto que ha sido lesionado. El plateado, el dorado, el niquelado no son más que una prueba del movimiento atómico de esos metales. Una vez descompuestos, todos los átomos corren de todas partes, de arriba, de abajo, de los costados, a justaponerse sobre el objeto que ha sido introducido en el baño para ser plateado, niquelado o dorado.

¿Cómo corren estas partículas infinitesimales hacia un punto determinado? ¿Cómo se moverían puesto que no estuviesen dotadas de vida y de facultad de dislocación? Sin embargo, el objeto sumergido en el baño está inmóvil, el líquido en reposo; las partículas lo atraviesan en todos sentidos con enorme velocidad. ¿Quién las impulsa? Diga, Podestá: ¿Es el dedo de Dios? ¿El Espíritu Santo? ¿Qué es, quién es què las determina a rebelarse a la fuerza de gravedad y ponerse en marcha para ir a constituir un conglomerado molecular, una ténue película metálica alrededor del objeto, que, por ser ténue, no deja de constituir una estructura arquitectónica de las más complicadas y bellas? Salga afuera del hecho de la vida, y tendrá que caer fatalmente en el vacío.

César MONTEMAYOR.
(Continuará).

---

(1) Según Haeckel, la generación espontánea fué un episodio de la historia del globo, en una época más o menos remota, en que, por su enfriamiento y la condensación del vapor en agua, se reunieron las condiciones favorables para el desarrollo espontáneo de los seres vivos. Pero, como se trata de un fenómeno que representa el pasaje de elementos atómicos al primer grado, el más ínfimo, de la vida organizada, y como no podemos crear artificialmente todas las condiciones físicas y químicas especiales que concurrieron a la producción de tal fenómeno, porque absolutamente no las conocemos, si por un lado, es absurdo exigir que la vida se engendre por un proceso químico de laboratorio, del otro, es absurdo pensar que la generación espontánea no sea de ningún modo continúa, incesante, en el gran laboratorio de la naturaleza.

(2) V. Delfino: «Atomos y astros», página 178.

(3) «Les phénoménes de la vie», página 35.

(4) Dastre, «La vie et la mort».

DE TUCUMAN

La huelga ferroviaria - Muerte de un compañero - La política - Cartel anarquista - Velada pro defensa presos

Hasta aquí llegó la huelga de los ferrocarriles Central de Córdoba y Central Argentino. Pero, no en la misma forma revolucionaria que en otras partes, sino muy al contrario, en forma por demás pacífica.

Nada de acción, de dignidad, de valentía y altivez; ni un solo gesto digno. Nada. Aquí, los obreros y empleados ferroviarios, creen conseguir más implorando a todos los santos del almanaque, que en la acción enérgica y consciente de sus fuerzas de productores.

En las asambleas se prohibía la entrada al elemento revolucionario, alegando los muy cretinos en que «ese o esos» no pertenecen a ningún organismo ferroviario, y que ellos — ¡burros! —no quieren saber nada de destrucción, de bombas y de anarquía». Pero en cambio no negaban la entrada al local de reunión a media docena de pesquisas. Para ellos, es más correcto, más de explotado, admitir en su seno a un policía que a un compañero de trabajo.

Cree, lector amigo, que en las asambleas ferroviarias realizadas en estos días a causa de estas huelgas ferrocarrileras, ocupaba alguién la tribuna para alentar y afianzar ese pequeño espíritu subversivo que latía en el alma de esos hombres? No, compañeros. En vez de la palabra ruda, sencilla, alentadora y rebelde de algún huelguista, se escuchaba el acorde rítmico de un acordeón, el bordoneo amoroso de una prima de guitarra y el acompasado quejido de un mandolín. Y los obreros en huelga, en vez de planear algún plan de combate contra las empresas del riel que los obligaron a salir a la calle en son de protesta o imitar el ejemplo varonil y revolucionario, de sus colegas de Quilins y otras partes, en media calle, ebrios de alcohol y de sandeces, bailar tangos con corte, zapatear en los «gatos», hasta romperse los juanetes y decir dicharachos en las «chilenas».

Si los obreros en huelga del Sud de la República esperan de la ayuda y de la acción de sus congéneres de acá para doblegar la geta a las empresas del riel, pueden mejor volver al trabajo, pues, su esfuerzo digno y plausible, será anulado, matado en gérmen por los truhanes de acá.

Si los ferroviarios en huelga en Tucumán, continuan en este tren, pueden contar las Empresas con la más completa seguridad para continuar por un buen lapso de tiempo todavía, apretando el «gañote» a sus obreros, pues, éstos no atentarán contra los intereses capitalistas y ni exigirán su cuota parte de beneficios por sus afanes y sudores, en una forma enérgica y revolucionaria, como indican las más elementales reglas del movimiento obrero del presente y que nada quiere saber de ruegos y súplicas, sino de acción y fuerza; frente a frente, como dos poderes: el dinero, que nada puede, y el brazo productor, cerrado en su extremo y pronto para descargar, como un formidable mazaso, un certero golpe que haga largar a su eterno enemigo una parte de lo mucho que él y sus mayores robaron a los trabajadores.

—Un buen muchacho, un compañerito nuestro, anarquista en todo y por todo y no como esos que llamándose «intelectuales» se presentan voluntarios en las comisarías al recibir la primera notificación y aparecen después como «mártires de la causa», un muchacho todo acción, todo nervio, que vislumbraba con sus sueños de poeta y revolucionario, una hecatombe social que hiciera felices a todos los humanos; Eduardo Segura, cayó bajo el golpe mortal de la Parca. Su actividad en la última huelga de Tafí Viejo, sus desvelos para quebrantar la avaricia y estupidez patronal prendieron en su alma el pimpollo social de la tuberculosis. Y ella, en breves días, lo llevó a la fosa común.

Abandonados de la mayoría de sus amigos y compañeros, dobló su cabeza y entornó sus hermosos ojos de vidente para «in eternum», entonando la hermosa canción de los humildes: [illegible] hijo del pueblo». Y las estrofas de este himno, al irrumpir de sus labios secos nos clavó en el alma la firme convicción y el deber más grande de que es necesario, forzoso, arremeter contra todo y terminar de una vez, de un solo puñetazo, con este régimen de muerte.

Al vestirlo para encerrar en el atáud su cuerpo inanimado, encontróse en sus bolsillos papeles y letras nuestras, anarquistas: LA PROTESTA, «La Obra», y en seno «La Rebelión». Y así, con ese bagaje nuestro, a la tumba.

Un hermano menos; un compañero menos. No importa. Resurgen cien para cubrir ese claro, y esto reanima y conforta a los que aún ambulamos en este mundo.

—La política está que arde. Todo el mundo se siente «digno» de ocupar una banca en el Congreso.

El interventor es mimado por todos los «aspirantes». Se piensa y no sin razón que en su mano está el talisman que ungirá sacerdote de los 1.500 grulletes.

A todo esto el pueblo está de balconero. Y más después, que aparezca a la luz, como una bandera en un torreón, un manifiesto nuestro, anarquista, antipolítico. El dirá al pueblo por nosotros lo que significa esa gran comadrona llamada política, y, al mismo tiempo, significará al pueblo trabajador, proletario, que su lugar no se encuentra en los comités ni en las urnas, sino en sus sociedades gremiales y centros de propaganda anarquista y revolucionaria.

—Para el día 9 del entrante mes de febrero, se prepara una velada «pro defensa de los presos de Tafí Viejo». A estar a lo que se dice, este festival se realizará en el teatro Alberdi y su organización es a cargo de la Federación Obrera Ferroviaria de Tafí Viejo.

La velada, dado la actividad desplegada por sus organizadores, presumo será muy concurrida. Se sabe que, entre algunos otros, subirá a escena el boceto dramático de Pedro Maino: «La voz del abismo».

Hasta la próxima.

Corresponsal.

F. O. R. A.

Se notifica a todos los compañeros que esta F. O. R. A., organiza un

pic-nic, el que se realizará en el lugar y fecha que se avisará oportunamente.

A todos los compañeros que quieran hacer donaciones para el bazar-rifa, pueden remitirlas a la secretaría de esta federación, Matheu 1172, y las de la Sociedad Pintores Unidos, B. Mitre 3174, Obreros Panaderos Sud Este, Piedras 1012, Obreros del Puerto, Hernandarias 1351. 2

AL PROLETARIADO DE LA REGION

Desautorizamos el pic-nic que la falsa F. O. R. A. hace para «Organización Obrera.»—El Secretario.

DE MATADEROS

LA FUNCION PRO "EL FUTURO"

Como estaba anunciada, se realizó el domingo 27, la velada que organizó el cuadro filodramático «Libertad», a total beneficio del periódico «El Futuro», que próximamente saldrá a la palestra a cambatir contra todo lo malo. También se había puesto en circulación la rifa de un un reloj y un almohadón, en 3000 números a 0.20 cts. c. u.

Ahora bien; hasta el momento de efectuarse la velada se habían vendido 1200 números, de los cuales sólo percibimos pesos 37, el resto nos lo deben los que se han hecho cargo de los talonarios. En la velada se remataron 1800 números en la suma de 24 pesos; de modo que son pesos 61 de la rifa.—Entradas vendidas 116, a 0.40 cts. c. u., son pesos 46.40. Más 15.70 que se recolectaron en una lista a mi cargo, hace aproximadamente dos meses, dan un total de pesos 123.10.

Gastos de propaganda pesos 15; arreglo y alquiler de local 17; reloj 28; almohadón 15. a los que prestaron el concurso 25. Total $ 100.

Entradas	123.10
Salidas	100.—
Beneficio, pesos	23.10

Nota—Del almohadón, al preso que lo hizo se le dieron 64 $, pero en la cuenta de gastos sólo se ponen 15 porque el resto se le dió particularmente.

Fueron premiados los Nrs. 2292, con el almohadón y 2040, con el reloj.

[illegible] esta [illegible]lada se ve, que [illegible]mo era [illegible] un local poco adecuado, se han cometido abusos por parte de algún «pillo», pues nos han falsificado entradas, y no nos hemos percatado hasta el último momento.

Por el C. Filodramático:—J. P. Rosales.

Funciones y conferencias

COMITE PRO-LOCAL— DE O. EN CALZADO

Organizada por este comité y a beneficio del mismo, se realizará mañana sábado, a las 8 p. m., una función y conferencia en el local Bmé. Mitre 3174, con el siguiente programa: 1.o Apertura del acto por el compañero Pedro López.—2.o Conferencia sobre «Organización gremial», por el camarada Grillo.—3.o El compañero Francisco Mármora declamará el monólogo de Francisco Coppée: «La huelga de los herreros».—4.o Representación en italiano de la bella comedia de Eugêne Scribe, titulada: «Il cuoco e il secretario».—5.o Declamación de un poema por la compañera Libertaria Capporaletti.—6.o El camarada José Casucelli recitará la poesía de Pietro Gori: «Salpando».—7.o Conferencia sobre «El comunismo en la organización obrera», por el compañero Leopoldo Gustavo.

Entrada general, 0.30 cts.

A. C. A. PINTORES UNIDOS

Organizada por esta sociedad, se efectuará una velada artística y conferencia el sábado 2 de febrero, a las 8.30 p. m., en el local Piedras 1012. a beneficio del folleto «El anarquismo en los gremios», por Eduardo G. Gilimón, desarrollando al efecto el siguiente programa: 1.o Apertura del acto por un compañero.—2.o Cantos revolucionarios por M. Beatriz.—3.o Conferencia por el camarada Natal de Barbieri. sobre «Religión y Ciencia: su irreductible antagonismo. —4.o Recitación de poesías por la compañerita Albertina Irigoyen.—5.o Concierto de guitarra por B. C. del Río.—Poesías recitadas por el compañerito Baldomero García.—7.o Monólogo cómico, por un compañero.

Precio de entrada 0.30 cts.

MOVIMIENTO OBRERO

Para los bronceros-Una aclaración

En «El Broncero», periódico de este gremio, que apareció hace unos días, se lee una crónica sobre la reunión que tuvieron los obreros de la casa Scazzozi y Cía., en el mes de noviembre último. El autor de dicha crónica, miente descaradamente al afirmar que tal reunión quedó sin efecto debido a que hubo disparidad de ideas. Precisamente fué todo lo contrario: no se resolvió nada porque no hubo ni la más mínima chispa de mereciera el calificativo de idea.

Puede decirse en honor a la verdad, que de 30 obreros allí reunidos, sólo dos se compenetraron del valor que encierran esta clase de reuniones. Estos dos obreros viéronse obligados a cambiar ideas entre sí, en vista de que los demás eran incapaces para hacerlo.

Los miembros de la comisión, que son los que a mi ver están en el deber de exponer las conveniencias ya que los obreros eran incapaces, se limitaron a prolongar la reunión por espacio de dos horas, durante las cuales se ocuparon en barnizar la candidez de los obreros, sin duda con el fin de conservar la organización, considerando esto como uno de los mejores triunfos; (y esto se explica, pues para ellos no importa que los obreros no hagan huelgas, o que, si las hacen las pierdan); lo que a ellos más importa es la cuota mensual y... —ajajá—como él mismo confiesa, en su cretina e hipócrita ignorancia.

En resumen: podemos decir, que si no tuvo efecto, esa reunión fué, a la vez que por la pobreza de espíritu de los obreros, por la poca voluntad o la mala fe de los dirigentes. Y esto, no es una afirmación antojadiza, sino algo que tratamos de probar. Veamos:

Ante todo, sabemos positivamente, que de los ingresos de cuotas no se invierte ni un centavo en propaganda de ninguna especie, a no ser que se quiera llamar propaganda a la distribución del periódico, cada tantos meses, lleno de notas y publicaciones falaces, a gusto del fabricante.

Así se comprende muy bien que esos obreros sean incapaces de saber lo qué quieren, como sucedió en la reunión citada. Tan solo hubo algunos que creyeron conveniente ir a la huelga, con el fin de conquistar tres miserables horas por semana.

Como puede comprenderse, está ocurrencia más que absurda es infantil. Los obreros, en su totalidad, se hallaban conformes, y dado su pobreza espiritual, hubiéranse conformado igualmente con menos. Pero no faltó, en cambio, quién hizo ver el craso error que se quería cometer, puesto que hay tanto que reclamar de más urgencia; porque bien saben los obreros, que en ese taller se trabaja 9 horas diarias, y que se perciben sueldos que repugna e indigna el mencionarlos; como saben también que las condiciones, dentro del taller, no pueden ser más pésimas. Basta con decir que existen pocos talleres en Buenos Aires, que reunan tan malas condiciones, en que se trabaje 9 horas y donde se ganen sueldos tan reducidos.

Ahora pregunto yo: ¿Los mangoneadores que se cobijan en la garita de Méjico 2070, se proponen seguir siempre en el carro de la tranquilidad esperando el sabroso maná de todos estos infelices sin espíritu luchador? Y los obreros, ¿piensan también seguir en la tumba en que los han colocado los eternos «organizadores» de a tanto la palabra?

Invito a los hombres conscientes y, especialmente a los de la casa Scazzozi, a que mediten sobre lo que dejo expuesto, para que se convenzan de la necesidad de cambiar de táctica en la lucha del capital y el trabajo; porque es precisamente la anacrónica táctica existente entre los «organizadores» de a tanto la palabra, la causa del estancamiento de la organización y, por tanto, del fracaso de las huelgas.

UN BRONCERO

F. DE OBREROS EN C. NAVALES

Esta federación comunica a todas las sociedades que en la república formen parte de la construcción naval, que desea mantener relaciones con ellas, a los efectos de la solidaridad, y al mismo tiempo para enviarles «El Constructor Naval», órgano de esta federación.

Enviar las direcciones a la secretaría, Garibaldi 1554, Bs. As.—Por el C. Federal, el Secretario general.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad celebrará asamblea general ordinaria para tratar asuntos de interés para el gremio, cuestión presos, etc., el lunes 4, a las 9 a. m.,—La Comisión.

F. O. R. A.

A los secretarios de las sociedades adheridas.

Por inconvenientes del momento y no habiendo aparecido la «Organización Obrera» en la fecha señalada, se les avisa que indefectiblemente, aparecerá el 10 del próximo mes, debiendo mandar sus notas hasta el 5 al Comité de Redacción de la «Organización», Humberto 1.o 1175, y los pedidos a la secretaría, Matheu núm. 1172.

S. VENDEDORES DE DIARIOS.

El 4 de Febrero celebrará esta sociedad una reunión en el local F. Unidos 2056, a la 1.30 p. m., a fin de presentar el balance, a la que se cita a todos los delegados y compañeros poseedores de recibos.—El Secretario.

F. OBRERA FERROCARRILERA (Sección Victoria)

Debido a que los fieles servidores de San Sebastián traicionaron el movimiento efectuado en esta, por prestar ayuda a los compañeros de Tucumán y la Banda, esta sección, en asamblea, resuelve separarse del local en que actuábamos en conjunto con ellos, y para ello hemos instalado nuestro local en la Avenida Victoria 3336, donde deberán enviar la correspondencia que se relacione con ésta. —El Secretario.

F. DE O. METALURGICOS

La C. A. de la F. de Obreros Metalúrgicos, invita a los socios a la asamblea general ordinaria (continuación de la anterior), que se realizará mañana sábado, a las 8 p. m., en el salón Méjico 2070, para tratar asuntos de mucho interés, tales como informes de la C. A.; renovación de la misma, y cobranza.—Se encarece puntual asistencia.—El Secretario.

Nota.—La C. A. ha puesto en circulación bonos de 20 y 10 cts. para ayudar a los compañeros de «La Cantábrica».

ROSARIO

S. FIDEEROS, M. Y ANEXOS

Esta sociedad hace un llamado a los trabajadores de ambos gremios en toda la república, especialmente al gremio de Molineros que es el gremio que hoy trabaja en peores condiciones. Es tiempo que los trabajadores del gremio Molineros y Anexos secunden la obra empezada por los compañeros de Rosario o sea la implantación de las ocho horas de jornada, obra que a más de beneficiar a los que hoy trabajamos, tiende también a beneficiar a un cierto número de desocupados.

Esperamos que este llamado no caiga en el vacío y que todos los trabajadores organizados y no organizados de ambos gremios, que estén de acuerdo con nuestra obra, pueden dirigirse por correspondencia a nuestra secretaría, calle San Nicolás y Tucumán. — Por la Comisión Directiva, El Secretario General.

PINTORES UNIDOS de Avellaneda.

Patrocinada por la sociedad de resistencia Pintores Unidos, de Avellaneda, se ha puesto en circulación la rifa de un almohadón de raso, pintado al óleo y un par de porta-retratos paja Raff, a beneficio de la edición del folleto: «El anarquismo en los gremios», por el compañero E. Gilimón, y de la caja de esta sociedad de resistencia.

Por lo que, avisamos a las sociedades anarquistas del interior y exterior que quieran vender algunas rifas, hagan su pedido a la siguiente dirección: Leo Sataestan, Gral Pintos 505, Avell., o al local de la F. Matheu 1172, todas las noches, de 7 a 9 p. m.

CORTADORES DE CALZADO

La comisión administrativa de esta sociedad, pone en conocimiento de todos los sindicatos, obreros en general y a los del gremio en calzado en particular, que ha trasladado su secretaría a la calle Matheu 1172, donde debe ser dirigida en la sucesivo toda correspondencia.

Al mismo tiempo se pone en conocimiento de todos los cortadores que se quierañ interesar por la buena marcha de esta sociedad, que la comisión se reunirá todos los miércoles, de 8.30 a 10 p. m., en su nuevo local social. —El Secretario.

NOTAS VARIAS

C. DE E. S. «AMOR Y LIBERTAD»

Efectuóse el martes pasado, como estaba anunciada, la reunión de este centro, quedando reorganizado definitivamente con el ingreso al mismo de un crecido número de camaradas.

Acordóse en esta reunión realizar una serie de conferencias antielectorales en todo Boca y Barracas; en breve daremos a conocer la nómina de ellas.

Ha vuelto, pues, este centro a la vida activa; los compañeros de estos barrios, tienen de nuevo un lugar donde emplear sus energías y voluntades en beneficio de la causa; esperamos por lo tanto que los camaradas que no hayan asistido a esta reunión, vengan también ellos a engrosar nuestras compactas filas. Con ese objeto y con el de definir la labor que ha de realizar el centro en lo sucesivo, se efectuará una nueva reunión hoy viernes, a las 8.30 p. m., en el mismo local Hernandarias 1533, a la cual quedan invitados todos los que deseen contribuir a la difusión del ideal anarquista en este punto de la ciudad.

Por el centro.—El Secretario.

Salvando un error

En el párrafo de la contestación a Fray Andrés, donde dice: «¿Qué obra revolucionaria ha hecho el gremio de Pintores en dos años?», debe leerse: ¿Qué obra emancipadora ha hecho en dos años de lucha, el gremio de Pintores Unidos?

Al compañero Juan Lunati

Esta comisión, en representación del gremio Pintores Unidos, ha visto con disgusto el anuncio suyo de «La Protesta» del sábado p.pdo., toda vez que desde el día que Vd. cayó preso esta comisión entregó a su hermano una cantidad de dinero, y se le dió trabajo, porque dijo que con un jornal atendería a su familia de Vd.; además a Vd. se le entregó otra cantidad en la semana anterior, y lo mismo esta semana que corre, que es la misma que se le entrega a todos los compañeros presos, y no cree esta comisión el hacer una distinción con un compañero, cuando esta sociedad no tiene fondos para tanto.

Esta comisión ha visto con bastante disgusto la semilla sembrada en su contra con un artículo de Vd., por lo que le da las gracias a nombre de la sociedad y le recomienda quiera hacer el servicio de rectificar, toda vez que desde el primer momento, ha sido Vd. equiparado a los demás, y eso es sembrar la discordia en el gremio y desprestigiar a esta comisión que lucha por todos los compañeros, sin diferencia de ninguna especie.—La Comisión.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el paradero del camarada Sebastián Brau, actualmente en esta capital.—Dirigirse a la Prisión Nacional—Pabellón 15, a nombre de Raúl Morfontaine.—Es cosa urgente.

Se desea saber el paradero de Paulino Garrido, el cual se supone estaba hace poco en Mar del Plata.—Dirigirse a su hermano, Leonardo Garrido, Catamarca 1879 (Avellaneda).

COMITE PRO-PRESOS

Quedan citados los componentes de este comité, a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8.30 p. m., en Matheu 1172.—El Secretario.

A. LIBERTARIA DE MALDONADO.

En este barrio de la ciudad, un grupo de compañeros ha constituído una agrupación que lleva el nombre que sirve de epígrafe a esta nota, con el fin de intensificar la propaganda anarquista en Maldonado.

Para en breve piensa organizar una serie de conferencias, para las que piden el concurso de los compañeros capaces.

Diríjase la correspondencia para la agrupación, a nombre de Francisco Quintas, Paraguay 5267.

CORREO

Hay cartas para:

Santiago Flores (5), Pierre Quiroule (3), Julio Amor, Martín Castro, M. A. Cabeza (2), Enrique Penar, Narciso Feppi, José Franco (2), Luis Caporaletti (certificada), Feliciano Crespo, M. C. Caiola, C. R. Cueto, Carmelo Freda, Agrup. «Luz y Libertad», «En Marcha», Pedro L. Arias, Grillo (3), Juan F. López, M. Capuano y S. de Caldereros.

Paquetes:

C. «El Despertar», S. Peluqueros de Avellaneda, Agrup. «En Marcha», F. Metalúrgica, C. Pro-maximalista, y Conductores de Carros.

LAGUNA PAIVA

A. PRO-MAXIMALISTAS

Pedimos a los simpatizantes de la agitación pro-Maximalistas, el envío de libros y folletos de propaganda para nuestra agrupación recién formada..

Con la constitución de la misma, nos proponemos:

Por medio de la propaganda oral y escrita, popularizar entre la clase trabajadora, la actual revolución rusa y los fines que con ella persigue el proletariado ruso.

Les damos, además, un saludo a todos los que luchan por el pronto advenimiento de la Revolución Social.

Diríjase la correspondencia a nombre del compañero Joaquín Giner.—Por la agrupación—El Secretario.—

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

Paraguay, (Asunción): E. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

A. Van Preat: José Cereani.

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.

Arequito: Nadal Juliá.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.

Campana: Luis Alvarez, Pilar 429.

Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

General Pico: Juan Ferrini.

Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.

Huinca Renancó: Orsi Rafael.

Ingeniero White: Salvador Calderón.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16, número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería).

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia número 3268.

Mendoza: García J. Guirado, [illegible] J. Moreno 1665.

Mechita: Alfredo Fernández.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Punta Alta: Manuel B. Alvarez.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos, (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer, Ituzaingó número 628.

Realicó: Rodolfo Hroncich.

Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 21[illegible].

San Antonio de Areco: Pedro García.

Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.

San Cristobal: Salvador Sánchez.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tucumán: Manuel Cabeza, 9 de Julio 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.

Trenque Lauquen: Máximo A. Tomé.

25 de Mayo: Antonio López Orellana Villa «Libertad».

Zárate: David Pecar, 2da. Lima 227.

CAPITAL:

Ateneo Libertario: E. Unidos 4100.

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 64, Pedro A. Fabballo.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

Boicot a la C. A. Tabacos y Cervecería Quilmes